

# EL REPUBLICANO

En toda España se va restableciendo la tranquilidad intentada perturbar por algunos extremistas y fuerzas ocultas.

Semanario bilingüe anti-caequil

Año II.—Número 20.

DIRECCIÓN: CUARTERA, 2. — S I N E U .

Precio: 15 céntimos.

## CAUBET

Este semanario se ha ocupado más de una vez—dos veces y en tonos diferentes—del abandono en que dejó el donante Sr. March, al sanatorio de Caubet, cuyas obras estaban a punto de terminarse, y el mueblaje y el material clínico se hallaban ya colocados en su sitio; todo lo cual quedó como maldito y desamparado poco después de proclamada la República.

En aquella ocasión nos referimos a cierta nota de la Dirección de Sanidad sobre los sanatorios antituberculosos en construcción, y apreciada por nosotros la indiferencia con que fueron acogidas nuestras voces de alarma y protesta por los poderes públicos y por la prensa de Baleares, en general demasiado medrosa, formamos el propósito de insistir, arrojando el riesgo de ser interpretada nuestra campaña como hija de una malquerencia hacia el Sr. March, cuando sólo muévenos el interés benéfico por Mallorca y el deber penoso de presentar al Sr. March como realmente es, no como lo fingen los aduladores, servidores e inconscientes firmantes del album simbólico.

Paulatinamente nos hemos ido convenciendo de que el señor March no era un político honesto, ni un financiero (a no ser en el peor sentido del vocablo) y últimamente él mismo con un gesto de despecho arrojó el manto de filantropía bajo el que quiso presentarse también.

Pues bien; otra nota de la Dirección General, aparecida muy recientemente, nos demuestra cuan acertados estuvimos al dar a la publicidad la huelga de brazos caídos del Sr. March respecto a Caubet. En aquella nota, en la que se percibe un dejo de amargura por la falta de amparo particular a las instituciones antituberculosas, se publica la lista de algunos aristócratas que han cesado en la asistencia prestada antes del 12 de Abril sosteniendo a sus expensas una cama para físico necesitado. Es decir, se exponen a la vergüenza pública a los tales; no se oculta el nombre o el título nobiliario de cada uno, para que la sociedad sepa a qué atenerse.

Ahora conviene detenerse un minuto y observar la diferencia entre el fin perseguido al dar a la imprenta los nombres de quienes llevan su odio político hasta el punto de hacer víctima suya a un miserable tuberculoso, y el de dar a conocer el abandono de Caubet por el opulento mallorquín que lo donó a sus paisanos enfermos. De los primeros no se puede conseguir otra cosa que el volver arrepentidos de su fea determinación; pero al Sr. March cabe exigirle el cumplimiento de su compromiso o sea la inauguración y el sostenimiento de la fundación Caubet.

Para el caso de no existir medios legales de conseguir lo que acabamos de indicar, siempre podría echarse mano de un recurso por el que claman las vidas de los niños tuberculosos en trance de morir. Aludimos a la expropiación forzosa por causa de utilidad social establecida en el art. 44 de la flamante Constitución.

Por cierto que la autorización concedida seguidamente para expropiar sin indemnización mediante ley votada por mayoría absoluta, levantó protestas múltiples que todavía continúan más o menos airadas. Se aseguraba no se hallarían casos en los que fuera justa la aplicación del precepto, lo cual probaba la absoluta injusticia de éste. Aún no asamos y ya pringamos, cabría contestar. Todavía no se ha regulado el principio contenido en aquel artículo 44, y ya tenemos un caso de necesaria, justificadísima e inaplazable aplicación: el de Caubet.

Después de la ostentación desplegada por el mismo Sr. March al tiempo de la colocación de la primera piedra del Sanatorio, sólo explicable decentemente por el deseo de dar firmeza e irrevocabilidad pública a la fundación; después de los términos en que está redactada el acta de aquel hecho, de los en que se manifestó el Sr. March a sazón y en varias ocasiones subsiguientes; después de la obra ejecutada bajo un plan facultativo, técnico; después de la instalación del material adecuado; después del antisocial gesto del Sr. March impasible ante la destrucción del instituto; ¿habrá quien sienta herido su sentimiento de justicia si el Estado lo dedicara por su cuenta a realizar el fin a que se destinaba, si pone en actividad al sanatorio, satisfaciendo así la exigencia del derecho de éste a servir?

Es lo menos que se puede reclamar.

DE MURO

## Nuestro Ayuntamiento y la opinión

Una de las bases en que descansa todo sistema político de carácter democrático es el gobierno de los pueblos por el mismo pueblo mediante los mandatarios que éste elige, con mandato más o menos expreso, o tácito; cuyos mandatarios en el ejercicio de sus funciones han de plasmar y llevar a la práctica aquellas aspiraciones y mejoras que el pueblo con su instinto, que jamás falla, y con su cultura—poca o mucha—reclama o cuando menos apetece en su fuero interno, en cuyo caso el talento político de los hombres de gobierno, se manifiesta en saber recoger las aspiraciones de la opinión, encauzarlas y convertirlas en realidades.

Para esto es preciso que los ciudadanos que ejercen cargos obtenidos en los comicios electorales, sepan pulsar la opinión y aquilatar las aspiraciones de sus conciudadanos, y en todos sus actos, en todos sus acuerdos se ha de reflejar el alma del pueblo. No haciéndolo así, es fatal su prematuro desgaste y seguro su descrédito.

Nuestro magnífico Ayuntamiento, por desgracia, es de los que se empeñan en divorciarse de la opinión y en ir de espaldas a la realidad de los tiempos que vivimos, por fortuna de ambiente más democrático.

Y para comprobar nuestro criterio, de los varios casos que podríamos citar, nos concretaremos, por hoy, a comentar uno de vital importancia actual y para años sucesivos: el proyecto del empréstito o préstamo municipal. El magnífico Ayuntamiento—si no lo entendimos mal—tiene acordado contratar un empréstito y préstamo de 111.000 (ciento once mil) pesetas, por si hacen falta, en todo o parte, para la construcción de las escuelas graduadas.

En principio nada tendríamos que decir si estos miles de pesetas fuesen necesarias al objeto indicado, pues esto y mucho más concederíamos de buena gana, para la construcción de escuelas, de absoluta necesidad aquí.

En la reunión celebrada en la Casa Consistorial el día que nos vistió el Sr. Gobernador civil, con asistencia de la Corporación municipal en pleno, de las demás autoridades de Muro y otras varias personas, al preguntar el Sr. Gobernador por el estado financiero del municipio, se le contestó que se hallaba en situación bastante despejada, que no tenía deudas y que para los gastos de la graduada contaba con el referido empréstito y con el producto de las ventas de unos solares propiedad del Municipio. Muy bien. Pero no se habló de que el Municipio tenía a su disposición unas 80.000 pesetas, depositadas en un establecimiento bancario, destinadas exclusivamente para la construcción de escuelas. Tampoco se habló de que aún se ha de cobrar el reparto general de utilidades, vulgarmente llamado de consumos, correspondiente al año 1931, que importa unas 38.000 pesetas, y por lo tanto hay la posibilidad de que el año natural corriente se pueda cobrar otro reparto análogo, o sea de 38.000 pesetas más. Con esto y procurando que los demás ingresos municipales no se descuiden, hay la opinión fundada de que nos podríamos pasar muy bien sin el empréstito que se intenta y en consecuencia no recargar los presupuestos municipales durante varios años, con el aumento consiguiente que supone el pago de los intereses y la amortización del capital prestado.

Pero hay más, y es que acuerdo de tal importancia creíamos se le habría

Juan Torralba

dado más publicidad por parte del magnífico Ayuntamiento y así no se habría dado el caso de que algún señor muy respetable que asistió a la aludida reunión, ni siquiera tenía noticia de tal empréstito, ni de cosa semejante. Por esto, ahora, al comenzar a divulgarse por fin, tal acuerdo, se va formando una opinión contraria al proyecto.

No es hora, pues, de callar y así preguntamos: ¿Porqué los que tienen la responsabilidad del gobierno de los asuntos municipales no explican al público lo que tanto a éste le interesa?

¿Tan difícil resulta organizar conferencias explicativas, actos públicos, de memorias, folletos, u otros medios de publicidad, para dar cuenta de la gestión municipal? ¿Es que no se creen obligados a rendir a sus conciudadanos cuentas de sus proyectos y de su gestión? Tal vez no, si se consideran elegidos por el tinglado caciquil de siempre, que unas desdichadas contiendas electorales no pueden purificar, en cuyo caso les basta obtener el visto bueno de sus respectivos amos, los caciques, a quienes tributaron sumisión y rinden vasallaje.

Y para que nuestro magnífico Ayuntamiento oiga los latidos de la opinión desde las acogedoras páginas de «El Republicano» hacemos un llamamiento a las fuerzas vivas de Muro, a las entidades culturales y recreativas y a todos los ciudadanos en general, a los ilustrados por su saber, y a los carentes de cultura, por su intuición y naturales luces, para que todos estudien y opinen sobre asunto de tanta trascendencia.

Si nuestro magnífico Ayuntamiento no estuviera cerrado en la torre de marfil de su omnipotencia le aconsejaríamos atendiera más a los deseos del pueblo, en la seguridad de que si así lo hiciera, no solo conseguiría un aplauso unánime, sino que a la vez evitaría tropezones lamentables como el que dió en la impremeditada reforma de la plaza del mercado, reforma desdichada por el procedimiento seguido, por lo que ha costado y... porque nadie la reclama.

UN FEDERAL.

## ¿Dónde y quienes?

Lista, inmensa lista, la de esos pueblos españoles, que unos ayer, otros hoy (y quien sabe cuantos mañana) se levantan impulsados por un furor revolucionario.

¡Pobre pueblo! Tu siempre fuiste, eres y tal vez serás, que es lo más doloroso, la carne viva donde los «Operadores» estudian e inquietan la «Anatomía Social»... Tu eres el cuerpo experimental ¡Hasta cuando!

No lo veis, siempre lo mismo: destrucción, impulso ciego, furor magnético... hogueras, pólvora y más pólvora... y luego, luego nada...: fosas y rejas.

El árabe y el inquisidor no murieron en Alanzor y en Torquemada, podemos cuando queramos, «toparlo», sentirlo, palparlo al doblar una esquina de cualquier villa o aldea ibérica.

¿El cacique no es la propia figura del leque?... Solo que este hace caracolear su caballo en ardiente desierto y aquel en la helada paramera castellana.

¡Extremismo! Este es el grito que va de los Picos de Europa a Sierra Nevada, y de los naranjales levantinos a los encinares extremeños.

España no ha sido más que es, un extremismo, que va de un Mundo América a unas Kábilas, Marruecos... Toda una historia. ¿Cabe alguno mayor?

¡Extremistas! ¿Dónde y quienes?

En el terrateniente, reminiscencia feudal, esos «Señores» que tienen largas y copiosas rentas, repletas paneras, mullido lecho y cálido y confortable hogar.

O bien en esos montaraces y gañanes «Señores» de la nieve, la escarcha y el cierzo, que saben del negro y duro pan, la pétrea vacija y el denso calor de establo.

¡Extremismos! ¿Dónde y quienes?

En el gran negociante y el endiosado acaparador, piratas modernos, los de tersa pechera donde fulgen los diamantes; queridas bonitas y factuosas y autos aparatosos y tripidantes.

O en el mísero jornalero y el vergonzante empleado, con trajes deshilachados mujeres depauperadas y prole anémica, carne de hospital y de presidio.

¡Extremismo! ¿Dónde y quienes?

De los que hicieron del Himalaya de Códigos y las Constelaciones de Leyes, embudos de su estómago y ganguas de sus apetitos.

O en los que el hambre, el infortunio, la ignorancia y la injusticia los llevó a las arenas sangrientas del suicidio y del crimen o a los campos trágicos del «hampa».

¡Extremismos! ¿Dónde y quienes?

En los pastores de almas, cubiertos de oro y seda, en esas amarantadas y mandrágoval flores que se abren bajo los arcos góticos y románicos, que cual fantasmal los que doquiera se yerguen a cientos sobre el solar de la Raza.

O en esos pobres «padres de aldea» y en esas ovejas asustadizas y roñosas unas, ensortijadas y perfumadas otras; esos, para quienes toda luz y vida es crimen, y toda negrura e hipocresía virtud.

¡Extremismos! ¿Dónde y quienes?

En esos hombres Apóstoles unos y Demonios otros (según el cristal) que lanzan su credo y su verbo sobre pueblos y hombres por hacer luego de ellos escabel de su ambición o tronco de su soberbia.

O en esas muchedumbres crédulas, tornátiles, prontas a enloquecer, que matan por matar y destruyen para destruir... para luego dejarse ametrallar o esposar.

¡Extremismo! ¿Dónde y quienes?

En todo, sí, en todo y en todos, no parece sino que una oleada de odio, fiebre y muerte extremezca las tierras de España.

¡Oh! no lo dudes, tus hijos son muchos, muchos, pero para tu mal y el de todos, te aman no para vivir en tí, y por tí, ¡¡Madre España! sino, sino para vivir de tí, como de las prostitutas, a quien todos fornican y nadie aman.

ESKAMADOVICH.

Leed «LUZ»  
y «El Republicano»

## Crónica de la Entidad Republicana de La Puebla

Lector amigo:

Por tu magín quizás hayan cruzado ideas y pensamientos mil a cual más aventurados y no hayas acertado todavía con el fin de esta nueva Entidad. No quisiera que entrevieras en ella algún fin material, mezquino... No, muy al contrario; vamos guiados por la buena fé, por la óptima intención de proporcionar a nuestro pueblo el máximo rendimiento de cultura y procurar su perfeccionamiento moral y material. A este objeto se harán en la Sociedad un curso de conferencias técnico agrícolas y otras de política, e iremos formando en el local una biblioteca, cosa que en ésta se tiene muy olvidada y trabajaremos cuanto podamos para que se intensifique la enseñanza y la lectura, a fin de que ésta no fuera como en otro tiempo adorno y decorado de una clase privilegiada, sino que sea un derecho innato y patrimonio adquirido de todo ciudadano.

¡Cuánto nos es grato ver a la juventud leyendo un periódico o escuchando una conferencia! Nos lo es mucho más que observarla en el café, en una mesa de prohibidos rezando y maldiciendo a un tiempo mismo los haberes que el infeliz haya perdido, fruto de su jornal, fruto de su trabajo... Y ¿quien será que no albergue este propósito, este sentir?... ¿qué padre de familia sería el que no compartiera con nosotros este criterio?... Es más, aún, aquel buen hombre que trabaja arduosamente por su familia y escusa de buen grado la ayuda que pudiera prestarle su hijo para que se instruya... ¿podrá ser capaz de, sinó ayudarnos, oponerse a nuestra obra?... ¿No comprendes, lector, lo que es la incultura?... No sabes que es, lo que hace estar a los pueblos estacionados, sin movimiento progresista alguno moral ni material; y como ejemplo de pueblo en tal forma podría citarte el Judío o el Árabe y sin ir más lejos podemos examinar el Valle de Arán y la vergüenza de Las Hurdes, despojo impío de la Monarquía absolutista del último Borbón. Allí... ves lo que se llama atraso, los efectos del analfabetismo, de la ignorancia... Créeme, deja aquello de «tanto tienes tanto vales» y procura que tus hijos aprendan en la escuela y sino es suficiente apélate y pide que a tu hijo se le instruya, pues cuando será mayor te agradecerá mucho más que una cuarterada de tierra que puedas dejarle, la instrucción que puedas proporcionarle. Piensa que si tuviera que ausentarse de tu lado y de tu pueblo, por todos los tesoros del mundo no cambiarías los garrapatos que hubiera en la carta de tu hijo, si es que realmente eres digno del nombre de padre, y a la vez te digo que si encuentras una de aquellas personas que se llaman Maestros de Escuela, aunque de sí sean humildes, considera que son la guía de tu pueblo, los que le proporcionaron los cimientos de su cultura y a estos ríndeles homenaje y estima, de lo cual son muy dignos y sumamente merecedores. Pero hay que reconocer que La Puebla tributa un «rendevous» de vasallaje como a los antiguos feudales a quienes nada han hecho en pró del progreso ni cosa del pueblo... y aquí es ocasión

para indicar que no tienen otro valor más positivo ni más elevado que su riqueza, que su dinero, medio por el cual llevan atado al proletariado de la villa cuando las elecciones hacen su aparición.

Entendemos empero que nuestra villa dará un cambio y sabrá reconocer el valor moral de las cosas y de las personas, siempre mirando en el sentido espiritual de conciencia, medio por el cual se ven sus efectos limpios de todo materialismo que los empañe, y así sabrá apreciar la tarea de dos de nuestros distinguidos maestros que toda su vida han trabajado con gusto y con su fuerza toda para disminuir el número de analfabetos, y hoy con grande satisfacción podemos decir que la labor de estos hombres es patente y que La Puebla no es ya la misma atendiendo a su crecimiento intelectual.

Y ahora, amigo lector, te advertimos que a estos hombres no los debes olvidar jamás, pues harías grande injusticia... En ellos reconoce a tus amigos, a los hombres que más estima, más amor y más interés tuvieron en que progresaras. Y cuando terminen la misión que se les ha encomendado siempre ten presente lo que han sido. Jamás dejes de reconocer su grande beneficio, y sobre todo no quieras que como otros muchos mártires del deber puedan decirte... «¡Pueblo..., pueblo..., cuan desagradecido eres!»

UN REPUBLICANO.

(Continuará)

MANACOR

## PARA LOS CALUMNIADORES

Los que mienten a sabiendas y son tan cobardes que no se atreven a sostener lo que dicen.

Hay en Manacor una serie de hombres, que quieren pasar por ciudadanos y lo que menos tienen es ciudadanía y como no tienen argumentos sólidos ni verídicos para exponer en contra de la administración de este Ayuntamiento se dedican a la calumnia y a la mentira, sistema jesuítico, que en otros tiempos daba magníficos resultados, pero hoy que estamos en pleno Régimen de libertad y democracia, estos procedimientos van a estrellarse en contra del que los propala.

UN CASO. Dicen que se dice (sin que nadie lo afirme ni se sepa de donde sale) que el primer Teniente de Alcalde, ciudadano Antonio Más ha construido las 12 camas destinadas a la Casa de Beneficencia por un precio de CIEN pesetas más de lo que querían construir las el Fabricante Juan Munar y que por lo tanto el Ayuntamiento ha pagado por cama cien pesetas más de lo que valían, y de este modo el Ayuntamiento ha protegido al Más con cien pesetas en cada cama.

¿Se comprende calumnia más infame? cuando todo el pueblo que lee, sabe se publicó un concurso en VOZ y VOTO para la construcción de estas camas sin señalar fecha de entregar y al cual concurso solo concurrieron dos postores, el uno fué el señor Munar y el otro Miguel Pascual, adjudicándose el concurso al señor Munar por comprometerse a hacer las camas dos pesetas más baratas que el Miguel Pascual.

Esto es lo que pasó y cuyos datos obran en las Oficinas del Ayuntamiento, y siempre a disposición del que quiera comprobarlos.

No contentos con esta, lanzaron también la que iba dirigida contra el Teniente Fullana, del que se decía que cobraba cuatro mil pesetas, por su labor al frente de la Comisión de Beneficencia, cuando a todos les consta íntimamente que la meritisima labor de Fullana, en favor de los pobres desvalidos, ha sido tan desinteresado, como nunca supieron hacerla, los santones patronos políticos, de estos maldicientes chantagistas de la verdad.

Debo hacer constar a los calumniadores del actual Ayuntamiento, que en cuanto a administración no tenemos a que nos hagan una revisión siempre y en todo momento estamos dispuestos a comprobar todo lo que los calumniados quieran.

Muy pronto se publicará un balance y se podrá comprobar, la administración Monárquica con la Republicana, y debo hacer constar con voz fuerte para que lo oigan hasta los sordos, que este Ayuntamiento tiene pagadas todas las facturas y cuentas encargadas por el mismo, no como los otros que aún tienen pendiente de pago por más de 40 mil pesetas en facturas y los pobres que hicieron el trabajo ahora no pueden cobrar (de esto deberían darse vergüenza) y tengan en cuenta que dejaron todas estas 40 mil pesetas sin pagar y se gastaron más de 4 mil en dos bancos que tiene el Ayuntamiento en la Iglesia, y estos dos bancos ya están pagados, y todo esto gastado en lujo, el lujo está bien pero cuando no se tiene pendientes de pago otras cuentas) y este Ayuntamiento es el que ellos defendían y no calumniaban, ni se ocuparon durante los 7 años de Dictadura; 4 mil pesetas ocho cientos duros, por 2 bancos y no protestaron los que ahoran quieren y prometen regenerar a Manacor.

Ahora Manacorenses, no pueden consentir que se dote a la Casa de Beneficencia de camas y somiers para que puedan dormir como los demás humanos, los pobres que la suerte no les protegió y por último recurso han tenido que asilarse, ni pueden consentir el que se les haya comprado una buena estufa para que puedan calentarse, ya que pasaban todo el invierno tiritando de frío sin tener donde calentarse durante los días tristes del invierno, de esto, ellos no se habían preocupado pero los Republicanos que conocemos la miseria y la pobreza, nos preocupamos y seguiremos ocupándonos.

El Ayuntamiento Republicano (compuesto de hombres sin cultura y sin estudios como dicen los calumniadores) se preocupa de levantar a los que por su desgracia están abajo y bajar un poco a los que la suerte ha protegido y están arriba, siempre partiendo de la base de que cada cual pague nor lo que tenga, y dentro del más completo orden y justicia.

ANTONIO AMER

## Importante Casa

desea representante en SINEU, S. JUAN, y VILAFRANCA para la venta al contado y a plazos de

## MAQUINAS DE COSER

MARCA MUY ACREDITADA

Dirigirse con referencia a esa Administración.

## A nuestros corresponsales y suscriptores:

Insistimos en que se sirvan remitir a esta Administración y a la mayor brevedad posible, el importe de nuestras remesas de «El Republicano».

## De Montuiri. - Mitin Político

El pasado domingo día 24 de los corrientes, se celebró en el local social de la «Unión Republicana Federal» de esta villa, un grandioso acto de propaganda política, a la que asistieron representaciones de San Juan, Campos del Puerto, Algaida, Porreras y Manacor, que juntamente con los vecinos de la localidad, llenaron de bote en bote el salón destinado a tales actos.

Comenzó el acto a las tres de la tarde.

El primero en dirigir la palabra al público fué el presidente de la Sociedad señor García. Tuvo palabras de aliento para todos, ya que los actuales momentos son de lucha ante la persecución de que son víctimas los republicanos, por gentes de la derecha y de la izquierda y por el caciquismo, que no se resigna a ver sus funerales. Terminó haciendo un cumplido elogio al Sr. Heredero Clar, presente en el acto. Fué muy aplaudido.

Le siguió en el uso de la palabra el Maestro de la localidad Sr. Perelló, quien leyó unas cuartillas del Notario de Sinea Sr. Molina, por no poder asistir este último al acto que se celebraba. Entre otras cosas, decía en su discurso el Sr. Molina, que se había de formar el gran partido republicano de Mallorca en el cual habrían de figurar necesariamente los campesinos. Para él, era cuestión secundaria lo que hoy preocupa a las fuerzas republicanas de la isla, al tener que decidir la jefatura a que desean adscribirse; pues lo fundamental era afirmar de cada día los sentimientos inherentes al auténtico republicanismo. Terminaba su discurso con un elogio a los republicanos de Montuiri, que tan bien supieron cumplir con sus deberes de republicanos en la jornada gloriosa del 14 de abril. Fué calurosamente aplaudido.

Habló después el entusiasta republicano montuirense Sr. Mayol. Se quejó de la campaña difamatoria que los elementos caciquiles del pueblo hacen contra los administradores del Ayuntamiento, teniendo frases de elogio para los concejales republicanos que, digan lo que digan los contrarios, hoy cuentan con el agradecimiento y aplauso del vecindario.

Se levanta a continuación el Alcalde del pueblo don Juan Más, a quien el auditorio le saluda con fuertes aplausos. Emocionado, se queja también de la campaña difamatoria que se viene haciendo contra el Ayuntamiento y contra la Escuela laica. Asegura, sin embargo, que con sus compañeros republicanos seguirá laborando como lo hacen, porque así creen obrar con arreglo a lo que el pueblo exige de ellos. Dice también que los Maestros sabrán cumplir en esta grave hora de responsabilidad, preparando a los niños para que sean ciudadanos de una gran España libre y culta. Se ofrece al pueblo para que exumine toda la obra realizada por el Ayuntamiento. Termina afirmando que pronto será un hecho la construcción de la Escuela Graduada, cuyos frutos tanto anhela el pueblo.

Una gran ovación corona el parlamento del joven y popular alcalde Dirige la palabra a la concurrencia

el popular y simpático montuirense señor Pocovi. Agradeció la asistencia al acto de los correligionarios de los pueblos expresados. Igualmente para la representación del bello sexo que en nutrido grupo daba realce a la fiesta. Dirigióse luego a la juventud, de la que espera días venturosos para nuestra Patria, especialmente de las mujeres, que hoy con la República que les ha emancipado concediéndoles derechos como el hombre, deben intervenir en actos como este, preocuparse de su formación ciudadana y sacudir tutelas de gentes que hasta hoy han querido dominarlas. Manifestó por último, que se sentía emocionado y que dejaba para otras ocasiones el decir muchas cosas. Grandes aplausos merecieron sus sentidas palabras.

Toma la palabra después el señor García Fuig, de Campos del Puerto. Dice que no viene a Montuiri a enseñar nada, sino que viene a aprender de los montuirenses. Ellos, desde la implantación de la República se han sabido colocar a la vanguardia de los pueblos republicanos de la isla, y en frase cálida y emotiva dice de los montuirenses que son el orgullo republicano de Mallorca. En Campos todo lo tenemos en embrión. Allí la mujer no acude a esas asambleas como veo aquí por eso yo seré el portavoz de cuanto habré visto y oído, ayudando así a formar en mi pueblo republicanas. Fué muy ovacionado el Sr. García.

Luego habló el Sr. Febrer, de Manacor. Por más que no venía preparado para pronunciar ningún discurso, no quiere responder con negativas a la indicación para que habie. Elogió a los republicanos de Montuiri, atacó duramente al caciquismo, estudió la cuestión del proletariado en España, descubrió a los que sabotean a la República, censuró la campaña que se viene haciendo contra la Escuela laica, elogiando la Escuela única de donde han de salir no los niños sin inteligencia porque son hijos de ricos a ocupar los cargos importantes de la nación, sino los niños inteligentes aunque sean hijos de padres muy necesitados. Terminó haciendo un estudio del problema religioso español y del agrario, que mereció de la concurrencia largos aplausos.

Se levanta luego a hablar el dignísimo y entusiasta alcalde de Manacor, Sr. Amer. Comienza su elocuente discurso con frases de elogio para el pueblo de Montuiri. Ataca duramente a los caciques. Al referirse a la campaña de difamación a la que han aludido los anteriores oradores, dice que también en Manacor son víctimas de igual persecución, y que por esto no desmayan, sino que de cada hora cobran nuevos bríos al pensar que esos esfuerzos están dedicados al bien de la República que es el de todos los españoles. Se felicita de que la República haya liberado a la mujer, concediéndole el voto, lo cual es colocarla en plano de igualdad con el hombre y solo por eso debe sentirse profundamente republicano.

Se detiene en estudiar lo que fué la Monarquía española en la cual la espada, el capital y el clero regían nues-

tros destinos en provecho suyo alejados del pueblo, al que se despreciaba y se tenía envilecido, esclavizado y en la mayor ignorancia. Por eso la República será todo lo contrario porque la esencia y toda su grandeza quedará sacarla de la entraña viva del pueblo, al que dará la mano para levantar lo más y más hacia las regiones de la cultura, de la ciudadanía, de la justicia política y social, aprovechando para ello todas las inteligencias, que en selección continuada proporcionará a la Patria la Escuela única.

Refiriéndose al problema escolar de Manacor dice que una población de 16.000 habitantes, tenía en tiempos de la monarquía solamente tres escuelas nacionales. Nosotros hemos creado ya cinco y en el presupuesto del año 32 consignamos la suma de quince mil pesetas para Cantina escolar.

El final del discurso lo dedicó al problema religioso, diciendo que era deber del clero enseñar en las iglesias el catecismo, y censurando que se hiciera campaña contra la escuela nacional por el carácter de laica que ha de tener según la Constitución, como vienen haciendo ciertos elementos. Durante su discurso el señor Amer fué muchas veces interrumpido con atonadores aplausos, siendo al terminar felicitado y abrazado por sus correligionarios.

Pone fin a la reunión el elocuente orador Sr. Heredero Clar. Su presencia en el escenario es acogida con una ovación ruidosa. Empieza saludando al pueblo de Montuiri, del que hace elogios por su proceder que tanto influyó en el advenimiento de la República. Dice que vivimos días de verdadera revolución y que el horizonte político no está tan despejado como fuera de desear, por la intransigencia y ceguera de de las fuerzas extremas de la derecha y de la izquierda, empeñadas en convertir la jornada gloriosa del 14 de abril en sangrienta jornada futura. No olviden unos y otros que el pueblo español tiene la nobleza del león y lo peligroso que es molestarlo, porque si hasta ahora ha estado durmiendo, no tardará en despertar para acabar con tanto adversario de la República.

Comenta seguidamente la conferencia de Ventosa, al cual ataca lo mismo que a Cambó, porque se descubre en ella una mala intención.

Analiza el concepto de laicismo que no hay que confundir con impiedad. Hace después un elogio del Maestro, diciendo la consideración y estima en que se le tiene en países como Francia y Alemania, cunas de civilización. Lamenta de que las derechas españolas no atiendan a los requerimientos de los señores Ortega y Gasset, Ossorio y Gallardo y Maura. Tiene palabras muy atinadas al ocuparse de la cuestión religiosa.

Termina su hermosísimo parlamento todo lleno de poesía, con elogios a la mujer española y a la Patria.

El señor Heredero Clar escuchó durante largo rato estruendosos aplausos.

Enhorabuena a los organizadores de esta asamblea y que sigaa organizando actos que como el de hoy, tan necesarios son a la República.—C.

Montuiri, 25 enero, 1932.

